

Beltrán Roca y Eva Bermúdez Figueroa (Eds.),
*HISTORIAS SILENCIADAS. LAS MUJERES EN
EL MOVIMIENTO SINDICAL DESDE 1960*, Catarata,
Madrid 2018 (200 pp.) ISBN 978-84-9097-547-3

Iratxe Perea Ozerin¹

Universidad del País Vasco/ Euskal Herriko Unibertsitatea (UPV/EHU)

Con este libro Beltrán Roca y Eva Bermúdez Figueroa contribuyen a la ruptura de uno de tantos silencios cuando se trata de la historia de las mujeres. En él abordan el papel de las mujeres en los movimientos sindicales, tradicionalmente ignorado en la investigación científica, tanto en el ámbito de la sociología, como en la historia, la economía o el derecho. Para ello, recogen las historias de mujeres implicadas en las luchas sindicales en la zona bodeguera del Marco de Jerez (formado por los municipios de Jerez de la Frontera, El Puerto de Santamaría, Sanlúcar de Barrameda y Trebujena en Cádiz) desde 1960. Roca y Bermúdez Figueroa señalan la masculinización del sindicalismo bodeguero, apuntando a la total ausencia de mujeres sindicalistas entre las entrevistas realizadas durante investigaciones previas sobre el tema, ello a pesar de sus intentos por buscarlas. No obstante, explican cómo muchas de las esposas de los sindicalistas entrevistados tenían sus propias historias sobre la militancia de sus maridos y sobre su auto-organización durante los episodios más duros del conflicto laboral. Esto revela, no solo la forma en que el movimiento sindical ha relegado a un segundo plano a las mujeres, sino también el silenciamiento de estas luchas en el estudio de esta realidad social.

El interés de esta zona para el estudio radica en la articulación de una densa red de movimientos sociales y sindicales en torno a la industria bodeguera y la viticultura, claves en la lucha contra el franquismo y en el movimiento obrero. El Marco conserva, además, según Roca y Bermúdez Figueroa, una memoria colectiva de estas luchas y muchas de estas redes persisten hoy en día. Esta memoria es clave para la elaboración de esta investigación, cuya metodología se apoya en el *feminismo dialógico* y las historias de vida. Además de abordar los movimientos de mujeres como objeto de estudio, esto permite incorporar historias autobiográficas que relatan, no únicamente los acontecimientos, sino también las valoraciones que estas mujeres hacen sobre los mismos. Se reconstruye así el relato de estas luchas enriquecido por

¹ iratxe.perea@ehu.eus

Profesora de Derecho Internacional Público y Relaciones Internacionales. Miembro del Grupo de Investigación Consolidado del Sistema Universitario Vasco "País Vasco, Europa y América: Vínculos y Relaciones Atlánticas"

el testimonio subjetivo de quienes, aún habiendo participado en las mismas, habían quedado hasta el momento excluidas de su historia.

Dando voz a estas historias de vida, Roca y Bermúdez Figueroa se proponen responder a cuestiones clave en el estudio de la lucha obrera y la acción colectiva, respecto a: el alcance de la contribución de las mujeres en la construcción del movimiento obrero, los obstáculos que han encontrado a la hora de participar en la lucha sindical, los diferentes modelos de participación sindical que encontramos en las mujeres, la relación entre clase social y género en la configuración de modelos de acción colectiva, y la forma en que las mujeres enmarcan su activismo en diferentes ámbitos. Las historias escogidas para esta obra (por motivos de espacio no se han podido incluir todas las biografías recogidas durante el trabajo de campo) reflejan la pluralidad de opciones sindicales y de modelos de participación en los dos grandes periodos analizados: el fin de la dictadura franquista y la Transición, por un lado, y la monarquía parlamentaria por otro. Estos relatos dan cuenta de las transformaciones del mercado laboral en España, del desarrollo del movimiento sindical y de los obstáculos que han encontrado las mujeres para incorporarse tanto al empleo como a la lucha. También reflejan la relevancia de las luchas de las mujeres en la conquista de derechos sociales.

En lo que respecta a las lentes a través de las cuales se filtran estos relatos, Roca y Bermúdez Figueroa optan por enfoques teóricos que permiten una mejor comprensión del papel del género en las relaciones laborales: por un lado, la política de la diferencia y la teoría de la interseccionalidad; y por otro, la perspectiva gramsciana y la teoría de la masculinidad hegemónica.

En el primer caso, la aproximación de la política de la diferencia permite identificar las situaciones de opresión que diferentes colectivos viven en el ámbito laboral en base al género, la raza o la clase; no obstante, es la teoría de la interseccionalidad la que permite profundizar en la forma en que estas opresiones interactúan y definen las experiencias laborales de grupos de trabajadoras diversos. Al mismo tiempo, el concepto de interseccionalidad ha ido incorporando múltiples categorías de opresión que afectan nuestras experiencias vitales, tales como la edad, la sexualidad, la diversidad funcional o la situación administrativa en el caso de personas migrantes, por ejemplo. Por otro lado, la concepción gramsciana de la hegemonía pone la mirada en el papel de las representaciones culturales en la reproducción de sistemas de dominación y en la construcción de espacios contrahegemónicos. No obstante, a la hora de aplicar este enfoque al estudio del mundo laboral es necesario tener en cuenta que los actores y las relaciones en este ámbito, como en el resto, están generizadas. La teoría de la masculinidad hegemónica proporciona las herramientas para desarrollar este análisis, exponiendo cómo ciertas formas de masculinidad consiguen legitimidad cultural y se convierten en hegemónicas. Estas masculinidades hegemónicas subordinan a las mujeres (y a otros tipos de masculinidad) y refuerzan la jerarquía de género. Como explican Roca y Bermúdez Figueroa, en el ámbito de las relaciones laborales las mujeres deben hacer frente a una división del trabajo en base al género, de forma que los hombres predominan en sectores asociados a valores masculinos (riesgo, fuerza o habilidad manual) y las mujeres en aquellos relacionados con valores femeninos (cuidado, trabajo doméstico o emociones). Frente a la masculinidad hegemónica, los valores femeninos quedan devaluados. La acción sindical está atravesada por esta desigualdad y se construye en torno a estos roles de género. La configuración de la militancia sindical en base a valores masculinos se identifica como una de las barreras que enfrentan las mujeres en este ámbito.

Desde esta mirada teórica, los relatos recogidos en *Historias silenciadas* muestran la forma en que estas mujeres vivieron la lucha obrera a lo largo del periodo abordado. Cada uno de los capítulos está dividido en tres partes: "historia", en la que se contextualiza el relato; "memoria", en el que se relata la biografía de estas mujeres; y "representaciones", en el que "se analiza el modo en que las sindicalistas interpretan sus biografías, el activismo, los sindicatos, el mundo, la desigualdad y el poder" (p. 10). En el caso de Ana Perea España (relato escrito por Pilar Pinto Buzón), por ejemplo, su participación en

la lucha clandestina durante la dictadura y en la reorganización del PCE durante el periodo conocido como la Transición se dio en el espacio público, siendo protagonista en movilizaciones y acciones de gran repercusión social. También se encargó de formar a las mujeres de militantes comunistas para promover que se unieran a la lucha que se estaba dando en la industria bodeguera. Ana Perea movilizó a mujeres en luchas vecinales en el Puerto de Santa María, se unió a la lucha clandestina y llevó a cabo trabajo de base en toda la provincia de Cádiz, actividades que a pesar de su relevancia no fueron reconocidas por sus compañeros de militancia y han sido ignoradas en la historiografía de la época. Es representativo el hecho de que a pesar de su participación en el nacimiento de CCOO en El Puerto a Ana no le dieron la afiliación al sindicato y aún hoy en día no la tiene.

De igual manera, el relato de Rosario Domínguez (escrito por Eva Bermúdez Figueroa), a través de su experiencia como militante sindical en el sector de la banca desde mediados de la década de los setenta, pone de manifiesto la segregación por género en el mercado laboral y la persistente reproducción de los roles de género aún con la integración de las mujeres en el trabajo asalariado en España (permaneciendo éstas como responsables del cuidado). De hecho, la lucha de Rosario en el sindicato incluyó la denuncia del techo de cristal al que se enfrentaban las mujeres y las dificultades a la hora de ascender en la empresa. De nuevo, se encontró con el escaso apoyo de sus compañeros en las negociaciones en materia de género. Por su parte, el recorrido de M^a Ángeles Cortabarría y su relato (a cargo de M^a Ángeles Minguela Recover), desde su activismo en la Juventud Obrera Católica (JOC) en Bilbao a su militancia clandestina en la Unión Sindical Obrera (USO) y posteriormente en el movimiento asociativo de El Puerto y en UGT y el PSOE, reflejan los esfuerzos de estas mujeres por superar una educación machista, romper con los roles que se les asignaban y formar a otras mujeres al respecto. La narración de Josefa Conde Barragán (escrita por María Jesús Gutiérrez Soto) nos traslada al campo andaluz, donde el anarquismo ha tenido una relevancia histórica y ha influido en la configuración del movimiento obrero andaluz desde la década de los 1970. La militancia de Pepa Conde se inició en organizaciones maoístas y trotskistas. Participó en la organización de Comisiones de Jornaleros en el Partido del Trabajo de España (PTE) y participó en la fundación del Sindicato de Obreros del Campo (SOC). También fue concejala y portavoz de IU, y activista del Movimiento Antiglobalización en El Puerto. El relato de su militancia expresa el doble esfuerzo que ésta supone para las mujeres, debido a su rol en el cuidado.

Los relatos de la segunda parte del libro abordan la participación sindical de las mujeres en sectores diversos. La historia de Josefa Montes e Inés Cordones (a cargo de Beltrán Roca) nos acerca al sindicalismo en el feminizado sector de la ayuda a domicilio. El relato de Inma Castro Herrera (escrito por Eva Bermúdez Figueroa) expone los obstáculos en la participación de las mujeres en espacios sindicales masculinizados como el del sector bodeguero. La historia de vida de Francias García (contada por Irene María López-García) aborda las condiciones laborales y las dificultades de la lucha obrera en el sector de la sanidad privada. Los relatos cruzados de Susana, Ángela e Isabel (capítulo escrito por Francisco Estepa Maestre) también abordan un sector feminizado como el del *contact center* y las estrategias en este contexto del Sindicato Andaluz de Trabajadores (SAT). Y, por último, el relato vital de Ana Galera (por Irene María López-García) aborda el contexto laboral de un ayuntamiento y la participación sindical de las mujeres en el mismo.

Para concluir, este análisis puede ubicarse de forma más amplia en el estudio de la participación en la acción colectiva (sindicatos, movimientos sociales, redes transnacionales, etc.) de las mujeres u otros colectivos tradicionalmente excluidos del activismo. En este sentido, el interés particular de este estudio radica en el hecho de que la lucha obrera, junto con los movimientos de liberación nacional, han sido las formas de acción colectiva en las que más palpables han sido estas exclusiones, no solo en cuanto a la forma en que la propia militancia ha relegado a las mujeres u otros colectivos a un segundo plano, sino también en lo que respecta al relato y la investigación científica de estas luchas. No obstante, incluso el estudio de formas de activismo contemporáneas (y en principio más inclusivas) como el Movimiento Antiglobalización (Eschle 2005, Conway 2007, Eschle y Maignushca 2010, Perea Ozerin 2014) o los movimientos Occupy

(Eschle 2018) revelan la persistencia de estas exclusiones y la necesidad, por tanto, de obras como la que nos ocupa.

REFERENCIAS

Catherine Eschle (2005): "´Skeleton Women´: Feminism and the Antiglobalization Movement", *Signs: Journal of Women in Culture and Society* 30(3): 1741-1769.

Eschle, Catherine (2018): "Troubling stories of the end of occupy: Feminist narratives of betrayal at occupy Glasgow", *Social Movement Studies* 17(5): 524-540.

Eschle, Catherine y Manguashca, Bice (2010): *Making feminist sense of the Global Justice Movement*, New York, Rowman and Littlefield.

Perea Ozerin, Iratxe (2014): "El papel del feminismo en el Movimiento Antiglobalización: contribuciones y desafíos", *Revista CIDOB d'Afers Internacionals* 105: 67-88.

Conway, Janet (2007): "Transnational feminisms and the World Social Forum: encounters and transformations in anti-globalization spaces", *Journal of International Women's Studies* 8 (3): 49-70.